

Nahuel Moreno

No pagar la deuda es revolucionario

PERIODISTA

NAHUEL MORENO, DIRIGENTE DEL MAS, RESPONDE A STUBRIN

"NO PAGAR LA DEUDA ES REVOLUCIONARIO"

Bastante menos conocido por su verdadero nombre, Hugo Bresano, Nahuel Moreno es el más importante y veterano líder de los trotskistas argentinos. Actúa en política desde su primera juventud, allá por los años '40, y desde entonces, fue protagonista de una azarosa militancia que lo ha convertido en una figura legendaria, en torno a la cual se tejen historias muchas veces inciertas. Ideólogo del "entrismo" al peronismo, en el decenio de 1950, agitación de las asambleas peronistas de la Resistencia después de 1955, creador del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) "La Verdad" por oposición al militarismo de don Perón, al nacimiento al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en 1970, Moreno es hoy el indiscutible mentor del Movimiento Al Socialismo (MAS) y el popa de una corriente que se vanagloria no sólo de haber logrado una relevante incidencia entre los obreros fabriles del corcón industrial bonaerense, sino también de integrar una legión de entusiastas que trabajan por la revolución mundial en varias latitudes de América Latina: Uruguay, Colombia, México y Brasil.

En su diálogo con EL PERIODISTA, Moreno obvió la utopía, atacó al radicalismo, crítico y a la vez defendió al titular de la CGT, Saúl Ubaldini, y, contra lo que algunos podrían suponer, habló muy bien del Partido Comunista y del Partido Obrero.

"El ataque de los radicales al MAS es totalmente injusto", dijo Moreno refiriéndose a la nota del periódico radical, Marcelo Stubrin publicada en EL PERIODISTA N° 73. Recordó la campaña electoral de 1983 cuando "fuimos los locos de la deuda externa, en contra de todos los partidos de izquierda que decían que con este tema no pasaba nada y mucho menos el alfonsismo. En un debate televisado entre Silvia Díaz, candidata a la vicepresidencia por el MAS y Elva Roulet, la actual vicegobernadora de Buenos Aires, ésta dijo que los radicales tenían la solución. Creo que no había una total deshonestidad de parte de los radicales, jugaron como Perón lo hizo en 1951, a la tercera guerra mundial. Comentaban que la deuda se iba a pagar fácilmente por la desvalorización del dólar y la caída de las tasas internacionales de interés. Era un razonamiento vulgar y no creo que haya sido una mentira demagógica de los radicales montada al servicio del FMI sino que, en realidad, no existió un razonamiento antimperialista, ni nacionalista, ni nada, sino un cálculo frío como el que hacen todos los políticos burgueses, con el que después se pegan contra la pared".

"Los alfonsinistas la veían fácil en la campaña electoral, no le dieron importancia a la deuda externa. Nosotros fuimos los primeros en plantear el problema, cuando nadie lo hacía. Tan seguros estábamos de lo que decíamos que opinábamos como lo hace ahora el presidente del Uruguay, José María Sanguinetti, cuando afirma que el tema de la deuda externa estallará este año porque se acerca el momento en que no se podrá pagar, el momento del hambre total y el hambre sólo puede llegar hasta cierto grado".

Moreno mencionó los ataques del presidente Raúl Alfonsín en Villa Regina y respondió: "Tengo la impresión que la visita del banquero Rockefeller y las protestas afectaron mucho al gobierno en lo que a planes de inversión se refiere, porque en la prensa sería de los Estados Unidos, una

noticia como la de los incidentes callejeros modifica la imagen de la Argentina como un país seguro y tranquilo donde se puede invertir. El otro aspecto de este mismo problema es más claro e incluso lo insinuaron los diarios más ligados al gobierno como La Nación o Clarín cuando señalaron el peligro que significa la creciente influencia del MAS en las comisiones internas y cuerpos de delegados fabriles. Y me da la impresión que los servicios secretos del gobierno deben haber llegado a la conclusión de que nuestra unión con el PC es una cosa seria en el movimiento sindical porque podemos pasar a tener una mayor influencia. Los diarios mencionaron con preocupación la situación que se vive en Chile y lo de Centroamérica en el sentido de que una posible invasión de los Estados Unidos a Nicaragua podría dividir al país en dos. Pero esto no es lo fundamental, el gobierno radical está preocupado por el tema sindical".

Según Moreno, Ubaldini "entra en un plan de la Iglesia para América Latina y en especial para la Argentina y Brasil, ya que esta institución necesita construir una muralla contra las posiciones revolucionarias y de izquierda en el movimiento obrero".

EL PROGRAMA ECONOMICO

"Para pagar la deuda externa, la Argentina tiene que endeudarse cada vez más y la situación se hace explosiva", dijo Moreno. "De algún lugar tienen que salir los dólares para poder abonar los intereses a los bancos extranjeros y en este punto no existen secretos: son los trabajadores los que producen mercancías que luego se convierten en dinero y que después se utiliza para pagarle a los bancos. Por eso es que coincidimos con Ubaldini, que ha demostrado tener la virtud de decir frases contundentes, en que el primer paso para resolver la crisis económica es reactivar la economía y para esto es necesario dejar de pagar. No paguemos la deuda, comencemos a producir, terminemos con la evasión de divisas, nacionalicemos la banca y esto permitirá aumentar la producción y luego podremos discutir con criterio nacional si se paga o no se paga. Yo estoy con la posición de que no hay que pagar y opino que los radicales son los que no tienen un programa claro y que tuvieron que improvisar. El programa de ellos es el de transformar a la Argentina en un país del siglo XXI y esto me parecería bien si no fuera porque es una política trágica para los trabajadores que ya perdieron el 20% de su nivel de vida en el último año. Los radicales tienen el plan de casi todos los países del mundo que les impone el imperialismo".

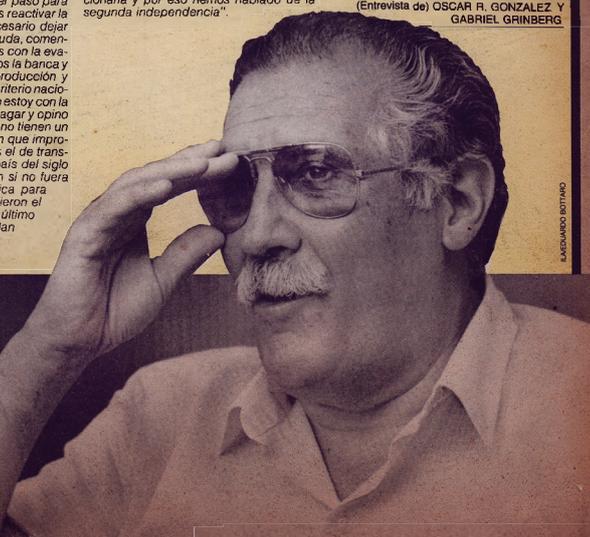
"Stubrin pide un debate serio y esto significa que deben responder si la economía argentina se puede arreglar pagando la deuda. Nosotros hacemos una pregunta opuesta: si continuamos pagando la deuda, permitiendo que las empresas extranjeras exporten sus ganancias, abriendo nuevamente la economía como lo obligaron los mandamientos del FMI, ¿a dónde va el país? En la Argentina una de las personas que habla con mayor franqueza es el embajador de los Estados Unidos, que dice que los capitalistas son cobardes porque invierten sólo donde tienen seguridad y posibilidades de mayores ganancias. Por eso todo el plan del radicalismo, que está basado en los grandes centros de la economía mundial fracasará completamente. Lo único positivo que se ha hecho son los pactos comerciales con la Unión Soviética. Esto es positivo pero escapa al plan alfonsinista y lo han hecho porque no tenían más remedio, pero no es su política".

Moreno asegura que "el imperialismo, y también el radicalismo, nos han hecho un lavado de cerebro respecto a que no pagar la deuda es algo nunca visto, algo espantoso". Recordó que el ex presidente de Colombia, Alfonso López Michelsen fue uno de los pocos que recordó que, a excepción de Finlandia, ningún otro país pagó jamás su deuda. Se habla mucho del milagro alemán de 1923 pero casi todos se olvidan de un detalle: "que los alemanes resolvieron no pagar la deuda. López Michelsen tuvo la virtud de haber puesto las cosas en su lugar, porque nos han pintado un cuco terrible y yo opino que existe una bomba a escala mundial más poderosa que la bomba atómica y que es el no pago de la deuda externa latinoamericana. Si nuestros países no pagan son las naciones acreedoras las que tendrán que ponerse de rodillas. Es una medida revolucionaria y por eso hemos hablado de la segunda independencia".

Otro de los temas que el diputado Marcelo Stubrin introdujo al debate fue la escasa popularidad de la izquierda como consecuencia del reducido caudal de votos obtenidos en las elecciones nacionales. Sobre este aspecto Nahuel Moreno comentó que "el problema habría que analizarlo al revés, porque quién comenzó a perder popularidad y prestigio es el gobierno radical, que en las últimas elecciones legislativas perdió medio millón de votos. Es algo similar a lo que ocurrió con Beatriz Frery en el Peró, que subió al gobierno con una mayoría aplastante de votos y bajo transformado en un pequeño partido. Por eso yo creo que no se está dando un acrecentamiento de la popularidad de Alfonsín sino lo contrario, un descenso".

"Stubrin también habla de los partidos democráticos—continúa Moreno—y un peronista latinoamericano, Daniel Sampedro Quijano, decía que en esta época se cambiarían todos los nombres. Los norteamericanos hacían unos bombardeos terribles en Vietnam y decían que estaban haciendo apoyo logístico sin tocar a la población civil. El presidente Reagan dice que hay que preparar otra guerra mundial contra el mal y la prensa norteamericana señala que el escudo espacial es el más pacifista que existe en el mundo. Y los radicales hablan de partidos democráticos y cuando se refieren al PC le señalan que durante décadas lo fue pero que ahora dejó de serlo porque se unió a nosotros. También es un fenómeno parecido al cambio de términos porque lo que ellos llaman partidos democráticos son todos los que colaboraron con la dictadura y con los golpes de Estado, y los partidos autoritarios y golpistas son los que, como nosotros, estuvimos siempre en contra de los golpes de Estado".

(Entrevista de) OSCAR R. GONZALEZ y GABRIEL GRINBERG



Eduardo Botino

Nahuel Moreno

No pagar la deuda es revolucionario

1986

Entrevista de Oscar R. González y Gabriel Grinberg publicada por la revista *El Periodista* de Buenos Aires, N° 75, 14-20 de febrero 1986

Diseño de tapa e interior : Daniel Iglesias

Notas del Editor: Daniel Iglesias

www.nahuelmoreno.org

www.uit-ci.org

www.izquierdasocialista.org.ar

Copyright by *CEHUS* Centro de Estudios Humanos y Sociales

Buenos Aires, 2021

cehus2014@gmail.com



Prefacio

Esta entrevista es una de las últimas —o quizás la última— que dio Nahuel Moreno, fallecido en enero de 1987. En esos años el MAS y el Partido Comunista eran los principales partidos de la izquierda en Argentina. El MAS tenía una inserción muy importante entre los trabajadores y era reconocidamente trotskista.

El 17 de enero de 1986, en una visita a la localidad de Villa Regina, en la provincia de Río Negro, el presidente Alfonsín pronunció un encendido discurso atacando tanto al MAS como al Partido Comunista y la conducción de la CGT, que convocaba a otra huelga general para pocos días después, el 24 de enero. Al día siguiente, los principales diarios del país, *La Nación*, *Clarín* y *Crónica*, tenían grandes títulos en sus portadas comentando estos hechos.

La revista *El Periodista* se publicó en Buenos Aires desde 1984 a 1989. Tenía posiciones de izquierda, de defensa de las libertades y rechazo a la dictadura de 1976–1982. Dado el protagonismo que dio al MAS el ataque del gobierno radical, en febrero 1986 en el N° 75 le dedicó su contratapa a esta entrevista a Nahuel Moreno, que reproducimos por primera vez completa desde entonces.

Las notas son por el Editor.

Los Editores

Agosto 2021

Nahuel Moreno, dirigente del MAS, responde a Stubrin

“No pagar la deuda es revolucionario”

Bastante menos conocido por su verdadero nombre, Hugo Bressano, Nahuel Moreno es el más importante —y veterano— líder de los trotskistas argentinos. Actúa en política desde su primera juventud, allá por los años ‘40, y desde entonces, fue protagonista de una azarosa militancia que lo ha convertido en una figura legendaria, en torno a la cual se tejen historias muchas veces inciertas. Ideólogo del “entrismo” al peronismo, en el decenio de 1950, agitador de las asambleas peronistas de la Resistencia después de 1955, creador del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) “La Verdad” por oposición al militarismo que dio nacimiento al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en 1970, Moreno es hoy el indiscutible mentor del Movimiento Al Socialismo (MAS) y el pope de una corriente que se vanagloria no sólo de haber logrado una relevante incidencia entre los obreros fabriles del cordón industrial bonaerense, sino también de integrar una legión de entusiastas que trabajan por la revolución mundial en varias latitudes de América Latina: Uruguay, Colombia, México y Brasil. En su diálogo con *El Periodista*, Moreno obvió la utopía, atacó al radicalismo,¹ criticó y a la vez defendió al titular de la CGT, Saúl Ubaldini² y, contra lo que algunos podrían suponer, habló muy bien del Partido Comunista y del Partido Obrero.

“El ataque de los radicales al MAS es totalmente injusto” dijo Moreno refiriéndose a la nota del diputado radical Marcelo Stubrin publicada en *El Periodista* N°73. Recordó la campaña electoral de 1983 cuando *“fuimos los locos de la deuda externa, en contra de todos los partidos de izquierda que decían que con este tema no pasaba nada y mucho menos el alfonsinismo. En un debate televisado entre Silvia Díaz, candidata a la vicepresidencia por el MAS y Elva Roulet, la actual vicegobernadora de Buenos Aires, ésta dijo que los radicales tenían la solución. Creo que no había una total deshonestidad de parte de los radicales, jugaron como Perón lo hizo en 1951, a la tercera guerra mundial. Comentaban que la deuda se iba a pagar fácilmente por la desvalorización del dólar y la caída de las tasas internacionales de interés. Era un razonamiento vulgar y no creo que haya sido una mentira demagógica de los radicales montada al servicio del FMI, sino que, en realidad, no existió un razonamiento antiimperialista, ni nacionalista, ni nada, sino un cálculo frío como el que hacen todos los políticos burgueses, con el que después se pegan contra la pared.”*

“Los alfonsinistas la veían fácil en la campaña electoral, no le dieron importancia a la deuda externa. Nosotros fuimos los primeros en plantear el problema, cuando nadie lo hacía. Tan seguros estábamos de lo que decíamos que opinábamos como lo hace ahora el presidente del Uruguay, José María Sanguinetti,

1 **Radicalismo:** Se refiere a los seguidores de la Unión Cívica Radical (UCR), un el partido político burgués tradicional fundado en 1891 y que ganó por primera vez la presidencia por el voto universal masculino con Hipólito Yrigoyen en 1916. Irigoyen fue derrocado en su segunda presidencia en 1930 por el golpe militar conservador que encabezó el general Uriburu. Enfrentó a Perón desde la década del 40, con posiciones proyanquis. Participó activamente en el golpe proyanqui de 1955 que derrocó a Perón. En 1983 su dirigente Raúl Alfonsín ganó la presidencia.

2 **Saúl Ubaldini** (1936–2006) fue un burócrata sindical argentino, secretario general de la CGT entre 1986 y 1990. Del pequeño gremio cervecero, ligado a la iglesia católica, convocó a trece paros generales contra Alfonsín,

cuando afirma que el tema de la deuda externa estallará este año porque se acerca el momento en que no se podrá pagar, el momento del hambre total y el hambre sólo puede llegar hasta cierto grado.”

Moreno menciona los ataques del presidente Raúl Alfonsín en Villa Regina y responde: “Tengo la impresión que la visita del banquero Rockefeller y las protestas afectaron mucho al gobierno en lo que a planes de inversión se refiere, porque en la prensa seria de los Estados Unidos, una noticia como la de los incidentes callejeros modifica la imagen de la Argentina como un país seguro y tranquilo donde se puede invertir. El otro aspecto de este mismo problema es más claro e incluso lo insinuaron los diarios más ligados al gobierno como **La Nación** o **Clarín** cuando señalaron el peligro que significa la creciente influencia del MAS en las comisiones internas y cuerpos de delegados fabriles. Y me da la impresión que los servicios secretos del gobierno deben haber llegado a la conclusión de que nuestra unión con el Partido Comunista es una cosa seria en el movimiento sindical porque podemos pasar a tener una mayor influencia. Los diarios mencionaron con preocupación la situación que se vive en Chile y lo de Centroamérica en el sentido de que una posible invasión de los Estados Unidos a Nicaragua podría dividir al país en dos. Pero esto no es lo fundamental, el gobierno radical está preocupado por el tema sindical.”

Según Moreno, Ubaldini “entra en un plan de la Iglesia para América Latina y en especial para la Argentina y Brasil, ya que esta institución necesita construir una muralla contra las posiciones revolucionarias y de izquierda en el movimiento obrero.”

El programa económico

“Para pagar la deuda externa, la Argentina tiene que endeudarse cada vez más y la situación se hace explosiva”, dijo Moreno. “De algún lugar tienen que salir los dólares para poder abonar los intereses a los bancos extranjeros y en este punto no existen secretos: son los trabajadores los que producen mercancías que luego se convierten en dinero y que después se utiliza para pagarle a los bancos. Por eso es que coincidimos con Ubaldini, que ha demostrado tener la virtud de decir frases contundentes, en que el primer paso para resolver la crisis económica es reactivar la economía y para esto es necesario dejar de pagar. No paguemos la deuda, comencemos a producir, terminemos con la evasión de divisas, nacionalicemos la banca y esto permitirá aumentar la producción y luego podremos discutir con criterio nacional si se paga o no se paga. Yo estoy con la posición de que no hay que pagar y opino que los radicales son los que no tienen un programa claro y que tuvieron que improvisar. El programa de ellos es el de transformar a la Argentina en un país del siglo XXI y esto me parecería bien si no fuera porque es una política trágica para los trabajadores que ya perdieron el 20% de su nivel de vida en el último año. Los radicales tienen el plan de casi todos los países del mundo que les impone el imperialismo.”

“Stubrin pide un debate serio y esto significa que deben responder si la economía argentina se puede arreglar pagando la deuda. Nosotros hacemos una pregunta opuesta: si continuamos pagando la deuda, permitiendo que las empresas extranjeras exporten sus ganancias, abriendo nuevamente la economía como lo obliga los mandamientos del FMI, ¿a dónde va el país? En la Argentina una de las personas que habla con mayor franqueza es el embajador de los Estados Unidos, que dice que los capitalistas son cobardes porque invierten sólo donde tienen seguridad y posibilidades de mayores ganancias. Por eso todo el plan del radicalismo, que está basado en los grandes centros de la economía mundial fracasa completamente. Lo único positivo que se ha hecho son los pactos comerciales con la Unión Soviética. Esto es positivo, pero escapa al plan alfonsinista y lo han hecho porque no tenían más remedio, pero no es su política.”

Moreno asegura que “el imperialismo, y también el radicalismo, nos han hecho un lavado de cerebro respecto a que no pagar la deuda es algo nunca visto, algo espantoso.” Recordó que el ex presidente de Colombia, Alfonso López Michelsen fue uno de los pocos que recordó que, a excepción de Finlandia, ningún otro país pagó jamás su deuda. Se habla mucho del milagro alemán de 1923 pero casi todos se olvidan de un detalle: “que los alemanes resolvieron no pagar la deuda. López Michelsen tuvo la virtud de haber puesto las cosas en su lugar, porque nos han pintado un cuco terrible y yo opino que existe una bomba a escala mundial más poderosa que la bomba atómica y que es el no pago de la deuda externa latinoamericana. Si nuestros países no pagan son las naciones acreedoras las que tendrán que ponerse de rodillas. Es una medida revolucionaria y por eso hemos hablado de la segunda independencia.”

Otro de los temas que el diputado Marcelo Stubrin introdujo al debate fue la escasa popularidad de la izquierda como consecuencia del reducido caudal de votos obtenidos en las elecciones nacionales. Sobre este aspecto Nahuel Moreno comentó que *“el problema habría que analizarlo al revés, porque quién comenzó a perder popularidad y prestigio es el gobierno radical, que en las últimas elecciones legislativas perdió medio millón de votos. Es algo similar a lo que ocurrió con Belaúnde Terry en el Perú, que subió al gobierno con una mayoría aplastante de votos y bajó transformado en un pequeño partidito. Por eso yo creo que no se está dando un acrecentamiento de la popularidad de Alfonsín sino lo contrario, un descenso.”*

“Stubrin también habla de los partidos democráticos” —continúa Moreno— “y un periodista latinoamericano, Daniel Samper Quijano, decía que en esta época se cambiaron todos los nombres. Los norteamericanos hacían unos bombardeos terribles en Vietnam y decían que estaban haciendo apoyo logístico sin tocar a la población civil. El presidente Reagan dice que hay que preparar otra guerra mundial contra el mal y la prensa norteamericana señala que el escudo espacial es lo más pacifista que existe en el mundo. Y los radicales hablan de partidos democráticos y cuando se refieren al PC le señalan que durante décadas lo fue pero que ahora dejó de serlo porque se unió a nosotros. También es un fenómeno parecido al cambio de términos porque lo que ellos llaman partidos democráticos son todos los que colaboraron con la dictadura y con los golpes de Estado, y los partidos autoritarios y golpistas son los que, como nosotros, estuvimos siempre en contra de los golpes de Estado.”

(Entrevista de) Oscar R. González y Gabriel Grinberg